

El nuevo curso del IES de Trubia

Francisco Díaz de Otazu
Jefe de Estudios



Al comenzar el curso 2023-24, es conveniente dar "parte" a la comarca que nutre, con sus hijos y sus impuestos, sobre todo, con su confianza en el equipo educativo, a su principal institución académica. El Instituto de Trubia tiene, además de alumnos del municipio de Oviedo, otros de Quirós, Teverga, Santo Adriano y Las Regueras.

El Instituto de Trubia cumple 31 años, tras dos primeros años como sección de Oviedo, haciéndose de algún modo heredero de la función educativa que durante años desarrolló la Escuela de Aprendices de la Fábrica de Armas (y su Colegio Santa Bárbara), cuyo antiguo local hoy ocupa con orgullo, aunque un edificio viejo tenga alguna desventaja de mantenimiento. En enero de 2025 se cumplirán los 175 años de la institución que heredamos, inicio de la Formación Profesional con repercusión mundial. Esperamos para entonces celebrarlo dignamente, como ya se hizo a los 150 años, tanto nuestro centro como nuestra villa, muy vital para su tamaño en asociacionismo cultural, por supuesto con La Fábrica por excelencia, los veteranos aprendices y las autoridades académicas.

La matrícula del centro es creciente, indicativa de que la demografía local parece aguantar en un momento en el que retrocede con cifras alarmantes en toda Asturias. También de la preferencia de los padres en las zonas equidistantes con la ciudad de Oviedo. Aunque esa tendencia ha de notarse en los centros

de primaria. Hay 289 alumnos: 171 en los cuatro cursos de ESO. 66 en los dos de bachillerato y 52 en otros dos de Ciclo Superior de Integración Social. En el curso de ingreso entran 44, cuando por ejemplo fueron 32 en el 2003 y 26 en el 2013. El equipo directivo se ha renovado con com-

pleta continuidad, substituyendo a José Antonio Otero como nuevo Director, José Antonio Sieres, anterior Jefe de Estudios. Hemos logrado, con sorprendente buen éxito, una fuerte reducción del teléfono móvil en el centro, salvo que se requiera por una actividad determinada. No sólo apagado si no fuera de mano y vista, que es una fuerte tentación distractoria para el uso. El móvil está detrás de muchos conflictos entre nuestros chicos, alguno de los cuales puede llegar a desembocar en delito. Mejor reducir su uso, y posponerlo en horas de trabajo. Salvo algún día para coordinar una recogida extraordinaria, no es preciso en mañana escolar. Rogamos la imprescindible la colaboración de madres, padres y tutores para este esfuerzo pedagógico. La comunidad educativa la formamos todos. No sólo los profesionales. Igual que la sanidad o la seguridad, a todos obliga colaborar con quienes hayan hecho profesión de cada servicio. Trubia fue, y lo sigue siendo, pionera en tecnología, pero también en una amplia vida cultural, que ha estado siempre proporcionalmente muy por encima del tamaño de su población y entorno. El IES está comprometido en colaborar en lo que alcance.